



## Investigación formativa: nuevas voces, nuevas preguntas

Este boletín marca el cierre del quinto año de trabajo de nuestro semillero. En este proceso, hemos configurado una metodología de trabajo que ha permitido acompañar distintas investigaciones hechas por estudiantes que, con interés y compromiso, han logrado recorrer caminos para ser jóvenes investigadores-as. Cada ciclo que se cierra permite ver los logros alcanzados y dar la bienvenida a las nuevas personas que se integran a nuestro equipo y que traen nuevas preguntas. También, cada ciclo invita a hacer frente a los nuevos desafíos que llegan con los cambios sociales y las nuevas tecnologías. Las reflexiones en torno a la visibilización de la diversidad a través del lenguaje y la configuración de posiciones críticas, auténticas, reflexivas y situadas, de quienes investigamos son cada vez más importantes. Será de la mano de estas resistencias epistémicas, estéticas y políticas que seguiremos trabajando para formar a la ciudadanía que construya la sociedad inclusiva y justa que soñamos.

Síguenos en:



**PolifoníaUGC**



**semillero\_polifonia**

### BOLETÍN SEMESTRAL POLIFONÍA

#### Universidad La Gran Colombia

Marco Tulio Calderón Peñaloza  
*Rector*

Anderson Javier Mojica Vargas  
*Decano Facultad de Ciencias de la Educación*

Nathalie Grajales Olarte  
*Coordinadora de Investigaciones, Docencia y Calidad*

Liliana Elizabeth Fúquene Giral  
*Directora de programas*

Jackeline Rodríguez Fernández  
*Coordinadora Licenciatura en Humanidades y Lengua Castellana*

#### Semillero Polifonía

Andrea Milena Guardia Hernández  
*Editora y Líder del semillero*

Laura Daniela Almonacid Marín  
Nicolás Camilo Muñoz Zuñiga  
Jhon Víctor Rubio Maldonado  
Erick Jeffrey Londoño Ruiz  
*Semilleristas*



## Literatura sáfica en Colombia: narrar desde los márgenes

### *Proyecto finalizado*

En la literatura colombiana hay una variedad inmensa de géneros, autoras, estilos, temáticas, etc. Sin embargo, a pesar de su existencia, prevalece una clara predilección académica por los textos canónicos que representan, en gran medida, a la cultura hegemónica masculina y cisheteronormativa. En este sentido, la mirada femenina y diversa se ve opacada por las dinámicas de poder que representa el canon en todas sus formas, incluyendo así los tres ejes fundamentales que se han problematizado en este proyecto: los sujetos de representación, la autoría de textos sáficos (lésbicos) y las temáticas alrededor de los relatos que incluyen perspectivas periféricas.

Existen dos conceptos que se problematizan de manera conjunta; por un lado, el de canon literario y, por otro, el de lo sáfico periférico. Para el caso del primero, podemos situarnos en la idea de canon que propone Crispin (1983), quien plantea que toda descripción, juicio de valor, actuación de una minoría (mujeres, hombres y mujeres negras, y toda minoría circundante) y pensamiento descrito por un hombre tiene una referencia reduccionista a lo blanco cisheteronormativo (p.8). Todo visto, por tanto, desde la perspectiva de la opresión hegemónica masculina. Si los textos permitidos y leídos

sistemáticamente responden a la cultura masculina cisheteronormativa, se infiere que toda aquella otredad termina desplazada de dichas dinámicas literarias.

Con lo anterior, hablamos de la segunda problematización, ligada a la definición de lo sáfico periférico, que hace referencia a todas las ideas de literatura que convocan y narran las relaciones entre mujeres desde diversas perspectivas, no necesariamente centradas en el erotismo sino más bien en las ideas generales de las vivencias propias en el día a día, tema pionero que se exploró a finales del siglo pasado e inicios de este, con autoras como Roffiel (1989), Kosak (2011), Molloy (1989), entre otras autoras representativas.

Para ello, nos apoyamos en las palabras de Russ (1983):



Un modo de entender la literatura que puede llegar a ignorar las vidas privadas de la mitad de la raza humana no está «incompleta»; está distorsionada de la cabeza a los pies. La crítica feminista de principios de la década de los setenta comenzó señalando la más simple de estas distorsiones, esto es, que los personajes femeninos incluso en nuestros grandes «clásicos» realistas escritos por autores varones con frecuencia no son retratos individualizados de mujeres realistas, sino creaciones que representan miedo y deseo (p.146).

Ahora bien, al entender estas ideas, surge la necesidad de reflexionar frente a cómo se encuentran estas dinámicas literarias en el territorio colombiano. De ahí que se haga indispensable examinar cómo la producción literaria en los márgenes geográficos y afectivos tensiona el relato nacional. Dentro de este horizonte, el proceso investigativo se organizó en torno a tres categorías analíticas esenciales: la autoría situada, el sujeto no canónico de representación y la cotidianidad periférica como espacio de resistencia estética. Con estos ejes, se buscó evaluar la potencia de las narrativas sáficas para romper con el panorama literario impuesto por el canon tradicional colombiano.

Para trascender la mera descripción temática, se intentó implementar un diálogo crítico y directo con la autora Beatriz Vanegas Athías. Esto permitió

contrastar los presupuestos teóricos académicos con la práctica creativa de la escritora, convirtiendo su testimonio en un puente vivo de resistencia frente al canon. El corpus seleccionado estuvo compuesto por dos de sus obras fundamentales: *Mala mujer, no tiene corazón* (2022) y *Luz y Esther. Una historia de amor* (2023). A partir del análisis interpretativo y semántico de estos textos, se desprendieron algunas reflexiones que tienen que ver con que la propuesta estética de Vanegas Athías se articula como una potente triple subversión (mencionada anteriormente) que transforma de manera profunda las dinámicas de representación del deseo disidente en Colombia. A través de una técnica de contrastación constante, los resultados demuestran que la literatura de Vanegas Athías no busca la validación del canon falocéntrico, sino que edifica una autonomía del deseo plenamente legítima.

En primer lugar, la autora logra desarticular la mirada masculina tradicional —que históricamente ha reducido las relaciones sáficas al fetiche o al erotismo, despojando a la mujer de su humanidad— al introducir en obras como *Luz y Esther* una dimensión doméstica, normalizada y familiar donde la verdadera transgresión radica en la alegría y el afecto de la cotidianidad. Este descentramiento temático se potencia al situar la periferia geográfica como el centro de la subjetividad; de este modo, su origen en Majagual (Sucre) impregna



los relatos de un lenguaje cálido y simbólico de la cultura caribeña que, al cruzarse con la categoría de la “lesbiana oscura” de Yuderlys Espinosa (2007), traslada la identidad queer de las urbes hegemónicas hacia entornos rurales, calles de pueblo y trastiendas. Finalmente, este entramado territorial y político se consolida mediante el uso del lenguaje como un “caballo de Troya” que, en sintonía con los planteamientos de Monique Wittig (2006), instrumentaliza las formas de habla tradicionales y las estructuras rígidas de las comunidades costeras para transformarlas desde su propio núcleo, logrando que personajes arquetípicos del entorno rural (como la vecina, el cura o las madres) coexistan de manera orgánica y natural con el deseo disidente.

La discusión y reflexión alrededor de esta investigación, nos sitúa ante una encrucijada política y cultural en el ámbito educativo colombiano. Al triangular los hallazgos con la teoría social de Pierre Bourdieu (2010), se hace evidente que el canon literario opera como un mecanismo de distinción y exclusión que filtra lo que las instituciones consideran legítimo.

Frente a este escenario de exclusión, surge la urgente necesidad de interpelar a los espacios universitarios para que asuman la responsabilidad de diversificar y expandir sus agendas de investigación. La escasez de estudios críticos y abordajes teóricos dedicados formalmente a la literatura sáfica colombiana en la educación superior no representa una

simple omisión de los temas que se presentan; sino que constituye un reflejo de cómo la academia sigue postergando la legitimación de estas representaciones afectivas y disidentes. Promover y financiar líneas de estudio sobre narrativas sáficas locales en las facultades de humanidades y literatura es un paso fundamental, no solo para fisurar los marcos conceptuales tradicionales, sino para estructurar un aparato crítico robusto que valide estas producciones estéticas y las posicione en el centro del de las investigaciones en la realidad contemporánea.

Por otro lado, se evidencia también un círculo de marginalidad institucional y económica: al no poseer el capital simbólico del mercado heteronormativo, la literatura sáfica de la periferia suele ser autoproducida —como ocurre con Ediciones Corazón de Mango, fundada por la propia autora— lo que limita drásticamente su circulación y precio asequible. Esto perpetúa un vacío pedagógico alarmante en las aulas de educación media y superior, privando a las nuevas generaciones de referentes diversos y alimentando una especie de borramiento sistémico.

En definitiva, la integración de estas lecturas en los currículos educativos se presenta como un imperativo ético y democrático.



No puede existir una verdadera transformación cultural si las disidencias sexuales y afectivas siguen siendo expulsadas del imaginario colectivo en las aulas. Incluir a autoras como Beatriz Vanegas Athías en los planes de lectura nacionales no constituye un simple acto de inclusión meramente superficial, sino una herramienta de justicia histórica y un paso indispensable para lograr, en palabras de Violeta Barrientos (Barrientos y Muñoz, 2018), la descolonización de los propios afectos.

## REFERENCIAS

- Barrientos, V., & Muñoz, F. (2018). Las nuevas voces de los feminismos: hacia una cartografía del feminismo en el segundo milenio. En K. Bidaseca (Coord.), *Poéticas de los feminismos descoloniales desde el Sur* (Vol. 1, pp. 275–395). Red de Pensamiento Decolonial, CLACSO.
- Bourdieu, P. (2010). *La distinción: Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus.
- Espinosa Miñoso, Y. (2007). *Escritos de una lesbiana oscura: reflexiones críticas sobre feminismo y política de identidad en América Latina*. En la frontera.
- Fernández, E. (2018). Escritura Sáfica y academia lésbica. *Nerter*, 28-29, 21-29.
- Russ, J. (1983). *¿Cómo acabar con la escritura de las mujeres?* Colophonius.
- Vanegas Athías, B. (2023). *Luz y Esther. Una historia de amor*. Ediciones Corazón de Mango.
- Wittig, M. (2006). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Egales. (Obra original publicada en 1992).

Laura Daniela Almonacid Marín



## Estudio del discurso juvenil desde una perspectiva glotopolítica

### *Proyecto en fase de fundamentación*

El lenguaje constituye una de las capacidades fundamentales del ser humano y puede entenderse como un sistema de signos, palabras y reglas que permite la comunicación, la expresión de ideas, emociones y conocimientos, así como el intercambio de información entre los individuos. Sin embargo, más allá de su función comunicativa, el lenguaje posee una dimensión social y política que influye en la construcción de significados, identidades y relaciones de poder.

En la actualidad, diversos discursos circulan constantemente en los espacios públicos, académicos y digitales, generando impactos significativos en la forma en que las personas interpretan la realidad. Muchos de estos discursos recuperan estrategias históricas de persuasión que continúan ejerciendo influencia sobre amplios sectores de la población. En consecuencia, resulta pertinente reflexionar sobre las razones por las cuales determinadas formas discursivas logran legitimarse y mantenerse vigentes a pesar de sus posibles implicaciones sociales. Es crucial fomentar en el aula de clase, el pensamiento crítico (que cada vez se parece más a una especie en extinción por cazadores que proponen la “facilidad” de la tecnología) frente a los

discursos que son exhibidos públicamente llegando a un performance en todos los niveles sociales.

En este contexto, la presente investigación busca fomentar el pensamiento crítico en el ámbito escolar mediante el análisis de los discursos que circulan en distintos escenarios de interacción. Para ello, se recurre al análisis del discurso, la lingüística aplicada y la glotopolítica como enfoques que permiten comprender la relación entre lenguaje, poder y construcción social de la realidad.

El análisis del discurso se asume como perspectiva teórica y metodológica debido a que estudia el lenguaje oral y escrito en relación con los contextos sociales, culturales e históricos en los que se produce. Desde esta mirada, no solo interesa la estructura lingüística de los enunciados, sino también la manera en que estos contribuyen a la construcción de significados, ideologías y relaciones de poder.

Siguiendo a Vich y Zabala (2004), esta investigación se aleja del paradigma funcionalista, al desplazar la atención de la estructura formal de la lengua hacia las formas de hablar de los sujetos.



Desde esta perspectiva, el lenguaje se entiende como una práctica social y cultural mediante la cual los individuos expresan creencias, valores y formas particulares de comprender el mundo. Asimismo, los autores señalan que las formas de hablar reflejan posicionamientos dentro de diferentes campos sociales y están atravesadas por relaciones de poder, dado que ciertas variedades lingüísticas son consideradas legítimas mientras que otras tienden a ser marginadas.

El ámbito escolar constituye uno de los escenarios donde estas dinámicas se manifiestan con mayor claridad. Desde su ingreso a la institución educativa, los estudiantes aprenden que existen formas de expresión consideradas adecuadas o correctas, las cuales suelen ser promovidas y legitimadas por la comunidad educativa. Paralelamente, desarrollan prácticas lingüísticas propias en la interacción con sus pares, empleando registros informales, jergas y expresiones que contribuyen a la construcción de identidades individuales y colectivas.

En este proceso, los estudiantes negocian constantemente su relación con las normas lingüísticas institucionales. Algunos se ajustan a ellas, mientras que otros las cuestionan o transforman, configurando diferentes formas de participación dentro de la vida escolar.

Por su parte, el docente desempeña un papel central en la legitimación de

determinadas prácticas discursivas. De acuerdo con Vich y Zabala (2004), esta validación no es neutral, ya que implica decisiones culturales atravesadas por relaciones de poder. En consecuencia, la escuela no solo transmite conocimientos, sino que también contribuye a establecer qué formas de hablar son reconocidas socialmente y cuáles permanecen al margen.

En este sentido, el análisis del discurso se convierte en una herramienta fundamental para comprender las dinámicas presentes en el aula, al permitir identificar los significados, valores e ideologías que subyacen a las prácticas comunicativas cotidianas.

Asimismo, esta investigación busca aportar al campo de la lingüística aplicada, entendida como una disciplina interesada en analizar la incidencia del lenguaje en la vida social. Desde esta perspectiva, se plantea que el docente no debe limitarse a regular las interacciones discursivas, sino participar activamente en la construcción del conocimiento reconociendo las experiencias, contextos y formas de expresión de sus estudiantes.



Finalmente, la glotopolítica (Del Valle, 2014) ofrece un marco de análisis pertinente para comprender el lenguaje como un instrumento de poder. Este enfoque permite examinar cómo determinadas prácticas lingüísticas pueden reproducir relaciones de dominación, pero también generar espacios de resistencia, participación y construcción de discursos

## REFERENCIAS

- Valle, J. D. (2014). Lo político del lenguaje y los límites de la política lingüística panhispánica. *Boletín de filología*, 49(2), 87-112.
- Vich, V., & Zavala, V. (2004). *Oralidad y poder: herramientas metodológicas*. Grupo Editorial Norma.

Nicolás Camilo Muñoz Zuñiga



## Los retos del uso de la inteligencia artificial en el análisis de datos cualitativos

### *Proyecto en fase de diseño*

El avance de la inteligencia artificial (IA) y de los modelos de lenguaje de gran tamaño (LLM) ha abierto nuevas fronteras metodológicas dentro del campo de la investigación educativa. El procesamiento automatizado de grandes volúmenes de texto se presenta como una alternativa eficiente para mitigar las demandas operativas y el carácter intensivo en mano de obra que tradicionalmente caracterizan al análisis cualitativo (Lacy et al., 2025; An et al., 2026). Sin embargo, la adopción de estos sistemas como andamiajes epistémicos de extracción informacional no está exenta de desafíos críticos relacionados con la representatividad cultural y la fidelidad interpretativa (An et al., 2026). La presente nota examina críticamente las tensiones teóricas y metodológicas que surgen al delegar la codificación cualitativa a herramientas algorítmicas, tomando como base empírica las transcripciones y resultados del proyecto de investigación “Leer desde las asimetrías 2”, realizado por las docentes Andrea Guardia y Marcela Rodríguez. El propósito principal es visibilizar cómo los sesgos inherentes a los modelos automatizados de análisis textual impactan la construcción de conocimiento en ciencias de la educación.

Los corpus textuales provenientes de las entrevistas realizadas con estudiantes y docentes revelan un distanciamiento notable entre los planes de lectura vigentes y el horizonte de interés del grupo. El análisis de datos cualitativos asistido por el software ATLAS.ti arrojó una marcada prevalencia de codificaciones ligadas a “sentimientos negativos” en los segmentos donde los estudiantes describen la imposición de textos consolidados dentro del canon tradicional, tales como La Ilíada, La Odisea o La Vorágine. Los participantes manifestaron que estas obras emplean “dialectos muy avanzados” o estructuras discursivas ajenas a su realidad cotidiana, provocando frustración, incompreensión y aburrimiento crónico en las aulas.

Las entrevistas indagaban por las trayectorias y la incorporación de literatura contemporánea, producciones de autores afrodescendientes o narrativas ligadas a comunidades históricamente marginadas o identidades LGBTQ+. No obstante, al someter estas transcripciones a procesos de extracción automatizada e indexación mediante IA, se evidenció que las herramientas tienden a omitir, descontextualizar o



directamente no reconocer adecuadamente aquellos nombres de autores, corrientes marginales y producciones poco canónicas que se apartan de los grandes catálogos editoriales o del canon occidental hegemónico. Este vacío informacional automatizado invisibiliza las demandas estudiantiles explícitas de contextualización, en las que se sugiere que abordar temas de luchas raciales o realidades sociales próximas que fortalecerían sustancialmente el amor real por el ejercicio lector y potenciaría la agencia crítica de los jóvenes.

Las deficiencias encontradas al analizar el reconocimiento literario automatizado se alinean de manera directa con las advertencias de la investigación disponible sobre la cuantificación del lenguaje. Lacy et al. (2025) señalan que, aunque los LLM muestran capacidades avanzadas para replicar patrones lingüísticos generales, manifiestan un alineamiento selectivo e inconsistente al procesar la carga afectiva y el sentido cualitativo profundo que los seres humanos asignan a los textos. Esto se debe a que los modelos están supeditados a bases de entrenamiento masivas que reproducen asimetrías de poder cultural, sobrerrepresentando el canon tradicional y precarizando los términos lingüísticos y las referencias de minorías étnicas, autores afrodescendientes y diversidades de género.

Por su parte, An et al. (2026) sostienen que, concebida como andamiaje

epistémico, la IA posee un alto potencial para estructurar y comparar grandes cúmulos documentales, reduciendo drásticamente las demandas de manejo de datos de bajo nivel. Sin embargo, la limitación crucial radica en que los sistemas artificiales carecen de la competencia pragmática indispensable para desentrañar el contexto sociocultural complejo presente en discursos cualitativos. Al omitir autores poco canónicos o lecturas periféricas valoradas por los estudiantes, el algoritmo incurre en un sesgo metodológico que homogeniza los datos y perpetúa la exclusión epistémica en los reportes analíticos automatizados. Se corrobora así la tesis de Lacy et al. (2025) de que los juicios automatizados no deben reemplazar la sensibilidad hermenéutica del investigador, puesto que la IA carece del tacto pedagógico y la comprensión experiencial humana indispensables para discernir las sutilezas de la identidad y la resistencia cultural expresadas en una entrevista.

El uso de la inteligencia artificial para el análisis cualitativo en la investigación educativa ofrece ventajas operativas indudables en términos de velocidad organizativa y procesamiento cuantitativo de datos de carácter cualitativo (Lacy et al., 2025; An et al., 2026). Pese a ello, esta aproximación tecnológica impone severos riesgos metodológicos al invisibilizar e ignorar activamente las dinámicas literarias



periféricas, las identidades marginadas y los discursos de resistencia estudiantil que desafían los estándares occidentales dominantes.

El análisis crítico de los datos empíricos demuestra que delegar la codificación e interpretación a algoritmos sin un riguroso proceso de gobernanza hermenéutica propicia la reproducción de sesgos y exclusiones históricas. En consecuencia, se concluye que la inteligencia artificial aplicada a la investigación cualitativa debe limitarse a operar estrictamente como un andamiaje técnico secundario, subordinado de forma permanente a la supervisión, validación reflexiva y criterio ético del investigador humano (An et al., 2026). Solo a través de este control ético-metodológico será factible garantizar que la analítica digital sirva para enriquecer el saber educativo y no para silenciar las voces de las comunidades en los márgenes del canon tradicional.

## REFERENCIAS

An, R., Zhu, W., Zhao, Q., Laaksonen, A., & Lan, S. (2026). From literature to research-based learning: An AI-powered information extraction system to enhance undergraduate thesis completion. *Computers and Education: Artificial Intelligence*, 10, 100591.

<https://doi.org/10.1016/j.caeai.2026.100591>

Lacy, J. W., Nnoka, C., Jock, Z., & Morreale, C. (2026). LLM sentiment quantification reveals selective alignment with human course-evaluation raters. *Computers and Education: Artificial Intelligence*, 10, 100545.

<https://doi.org/10.1016/j.caeai.2026.100545>

Jhon Victor Rubio Maldonado



## Narrativa y videojuegos

### *Proyecto en fase de diseño*

¿En qué medida la exploración de mundo abierto y la reconstrucción de la historia en los videojuegos estimulan las competencias de investigación y síntesis literaria en los jóvenes lectores?

A lo largo del tiempo, la literatura ha sido explorada a través de un sinfín de subgéneros, lo que ha permitido una exposición ardua y diversa a innumerables historias. Tomando esto como referente, nos encontramos ante un panorama donde los formatos narrativos evolucionan constantemente y nos exigen nuevas estrategias en el aula. En este contexto, los videojuegos han sido históricamente reconocidos por la sociedad gracias a su complejidad, sus historias envolventes y su alto valor de entretenimiento. Aunque nacieron con un fuerte componente matemático y tecnológico, como lo menciona López Nieto (2006), “tres años después de la aparición de Tennis for Two se creó el primer juego en una computadora llamado Spacewar [...] quisieron hacer una demostración de una nueva computadora que no ofrecía datos de una forma convencional, a través de tarjetas perforadas o por impresión en papel, sino en un monitor” (p. 4). Hoy en día han trascendido esa barrera inicial para convertirse en un medio narrativo de gran profundidad.

La perspectiva actual frente a los videojuegos es amplia y, aunque en ocasiones genera opiniones divididas, es fundamental centrarnos en la inmensa posibilidad que nos ofrecen en el campo de la literatura y la educación. Existen inmensas cantidades de videojuegos con historias complejas que sirven para inspirar, transmitir narrativas o visitar clásicos con el fin de llegar a nuevas culturas. Como señala Gutiérrez (2020) en “hay videojuegos que reproducen, con relativa fidelidad, obras literarias ya publicadas: novelas, cómics, películas... También incluimos aquellos títulos que han dado pie a una posterior obra literaria” (p. 151). De esta manera, las plataformas interactivas se configuran como nuevos espacios para la lectura de los nativos digitales.

Al ser adaptaciones de obras ya establecidas, se amplía el reconocimiento entre las industrias, la propia estructura del videojuego estimula procesos cognitivos fundamentales. Y atrae a nuevos consumidores. Por ello se sugiere que comprender un videojuego funciona de manera análoga a la comprensión de un texto literario escrito, pero con el potencial añadido de su multiplicidad de estímulos y su constante interactividad.



Para poder avanzar en la narrativa o a través del mundo del juego, el jugador debe utilizar activamente la memoria, la atención y la percepción. Así como afirma Cediél y Guardia (2021), la constante interpretación de una obra tiene como antecedente los esquemas de comprensión del individuo, los cuales podrían complementarse en tres dimensiones específicas: la memoria, la atención y la percepción. Asimismo, al igual que en la literatura clásica, el medio exige al usuario establecer un pacto ficcional. El jugador debe suspender su realidad cotidiana para aceptar y comprender las reglas de ese universo simbólico alternativo, tal como ocurre al leer un libro de ficción.

Por todo ello, esta investigación tiene como fin indagar y promover la reconstrucción de la historia a través de los videojuegos para demostrar cómo estos entornos interactivos estimulan directamente las competencias de investigación y síntesis literaria en los jóvenes lectores. Al llevar la literatura a su entorno digital natural, se busca transformar a los estudiantes en lectores activos, críticos y constructores de sentido, aprovechando una herramienta que para ellos resulta motivadora y muy presente en su día a día.

## REFERENCIAS

- Cediél Rincón, J., & Guardia Hernández, A. M. (2022). La conexión entre los videojuegos y el fortalecimiento de la competencia lectora. *Revista Internacional de Pedagogía e Innovación Educativa*, 2(2), 235–260. <https://doi.org/10.51660/ripie.v2i2.87>
- Gutiérrez Ángel, N. (2020). El videojuego y la lectura literaria: Nuevo espacio para los nativos digitales. *Contextos Educativos*, 25, 145–159. <https://doi.org/10.18172/con.4250>
- López Nieto, D. (2006). Análisis del contexto histórico y tecnológico del origen de los videojuegos. *Revista ICONO 14*, 4(2). Madrid, España.

Erick Jeffrey Londoño Ruíz